

# ES HORA DE QUE HABLE LA CIENCIA

**Eudald Carbonell**

Director IPHES. Catedrático de Prehistoria URV. Codirector del Proyecto "Sierra de Atapuerca"

**M**i admirado director de tesis doctoral, el Profesor Henry de Lumley, sigue sorprendiéndome cada día. Su afán por rastrear la continuidad humana desde sus orígenes más remotos y su capacidad de trabajo en equipo no tienen límites. A mi modo de ver debe ser un ejemplo para toda la comunidad científica. A lo largo de este año volveremos a vernos de nuevo para discutir sobre el primer poblamiento europeo. Esta vez en la ciudad de Shanghai, el próximo mes de octubre, con motivo de un Congreso Internacional que he podido promover en el marco de la Exposición Universal. Este es el alcance mundial del estudio de la evolución humana y es ahí donde, entre todas las personas que directa o indirectamente participamos del trabajo de investigación, debemos situar los yacimientos de Orce en el mundo. La construcción de un proyecto científico sólido y consistente en

consistentes pueden trabajar de una forma regular, sistemática y profesionalizada, inimaginables cuando yo empecé a dirigir excavaciones arqueopaleontológicas. En este sentido cuando la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía licitó un nuevo Programa de Investigación de los yacimientos de Fuente Nueva 3 y Barranco León, se planteó la configuración de un equipo que reagrupara muchas personas que ya habían trabajado en el territorio con anterioridad. Estas personas atesoran una experiencia y unas habilidades de conocimiento que serán de gran importancia para la consecución de los objetivos de investigación, formación y socialización que la nueva dirección del proyecto, coordinado por el Dr. Robert Sala, se ha trazado. Así pues, debemos ver este proyecto multiinstitucional en clave de cooperación y aprendizaje mutuos. Está participado por 15 instituciones relacionadas con la investigación, la conservación y la gestión del Patri-

## "DEBEMOS SITUAR LOS YACIMIENTOS DE ORCE EN EL MUNDO"

evolución humana se basa en hechos. Las hipótesis y las teorías deben ser contrastadas con los hallazgos arqueopaleontológicos y por ello quienes nos dedicamos a esto debemos, en primer lugar, levantar paso a paso, los cimientos para construir un proyecto sólido y consistente mediante la argamasa del conocimiento, el respaldo institucional y la complicidad social de la ciudadanía.

De esta manera, estoy personalmente muy satisfecho del trabajo realizado los últimos treinta años. Nuestro país se ha convertido en una potencia mundial por lo que refiere al estudio de la evolución humana, de manera que actualmente los proyectos científicos

monio. Además de instituciones andaluzas (Museo de Prehistoria y Paleontología de Orce, Museo Arqueológico y Etnológico de Granada, Universidad de Granada, Universidad de Málaga, Universidad de Cádiz y Universidad Pablo Olavide de Sevilla), participan otros centros de investigación de excelencia del país (IPHES, URV, CENIEH, UAB, UCM) y tres extranjeros (MNHN, Museo Crozatier y la Universidad de Florencia). En este contexto resulta fundamental la participación de universidades andaluzas por su importante implantación en el territorio inmediato y porque entre los objetivos trazados, se trata de contar con alumnado andaluz en formación. El alumnado andaluz de este primer año de



excavación procederá de las universidades de Granada, Málaga, Cádiz, y Pablo Olavide de Sevilla, aunque me consta que este no es un listado cerrado y que está abierto a las personas que tengan vocación investigadora y de trabajo de campo. Este es otro de los ejes básicos del proyecto, contribuir con el desarrollo de este proyecto a la formación en Andalucía de personal investigador capacitado en las disciplinas rela-

cionadas con el estudio de los yacimientos plio-pleistocénicos de la Cuenca de Guadix Baza.

Sin duda se deben impulsar los campos fundamentales del estudio del Cuaternario: Geología, Botánica, Paleontología, Arqueología etc. No sólo porque permitirá recuperar el patrimonio y nuestra memoria evolutiva, sino porque contribuirá a la generación de vocaciones científicas en las ciencias de la tierra, de la vida y aún en las Humanidades, de manera que se ayude a mejorar con la práctica empírica, el nivel formativo y la capacitación de nuestra juventud que está en la universidad estudiando y que serán lo profesionales del futuro. Pero es también imprescindible que la sociedad granadina y andaluza se implique, y participe en la consecución del proyecto porque la ciencia no debe vivir aislada de la sociedad. Lanzamos pues este mensaje de futuro a la ciudadanía porque creemos que entre todos podemos mejorar lo presente y plantear mejor lo venidero.

En los últimos meses he comprobado que en tierras andaluzas se habla mucho de Atapuerca en relación al nuevo proyecto sobre plio pleistoceno que ha empezado a ejecutarse en la Cuenca de Guadix-Baza a partir del concurso público licitado por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

Pero no nos precipitemos comparando realidades muy diferentes. Sin duda la importancia de los descubrimientos arqueopaleontológicos son la base de todo el interés de la ciu-

progreso económico y social de un territorio hacia un objetivo claro, aumentando su autoestima.

El hecho que un equipo dirigido por españoles haya podido publicar en las revistas científicas más prestigiosas del mundo, haya sido portada en muchos de los periódicos y revistas de mayor tirada del mundo, ha dado un enorme empuje popular al proyecto. Pero podía no haber pasado. Sin el trabajo de campo bien planificado, pausado y sistematizado para poder recuperar fósiles, muestrear, estudiar bien los hallazgos y finalmente publicarlos en revistas especializadas, no se hubiera conseguido. Y finalmente, sin socializar los descubrimientos, es decir, sin abrirnos a la participación de la ciudadanía en los descubrimientos e investigaciones, el devenir del proyecto hubiera sido diferente y, sin duda, menos consistente.

La propuesta de la Consejería de Cultura es muy clara. Promover un proyecto científico multidisciplinar y un proyecto cultural con un retorno en el territorio que sea integrador y complementario con las iniciativas y equipamientos ya existentes. Pero no debemos olvidar que es cosa de todos.

La cuenca de Guadix-Baza contiene el potencial fosilífero al aire libre más rico de Europa occidental, con una secuencia de yacimientos que van desde del Mioceno hasta Pleistoceno medio. La mayoría de los yacimientos se sitúan en la Formación de Baza, constituida sobre todo por sedimentos de antiguos lagos. Si

## "GUADIX-BAZA CONTIENE EL POTENCIAL FOSILÍFERO MÁS RICO DE EUROPA OCCIDENTAL"

dadanía, pero hay algo más que muchas personas no han percibido: el Proyecto Atapuerca ha servido para que una parte muy importante de nuestra ciudadanía lo sienta como algo que representa a su territorio. Un proyecto que ha puesto en evidencia el buen hacer de la ciencia española y, finalmente, ha permitido demostrar que somos capaces de realizar las cosas tal y como deben hacerse para conseguir un respeto y prestigio reconocidos más allá de nuestras fronteras. Por eso hemos podido organizar un Congreso Internacional en Shanghai, porque Atapuerca ha hecho posible la identificación de un pueblo con un proyecto y por lo tanto ha sido capaz de vehicular las aspiraciones de

duda, para el período del Plio-Pleistoceno, sus yacimientos deben de tener voz propia en el mundo.

Tal vez sea ya el momento que hable ya sobre todo la ciencia y abandonemos polémicas que sólo desgastan nuestra competencia científica. Pero vuelvo a repetir que, sobre la base de mis treinta años de trabajo continuado en un proyecto que ha sorprendido a todo el mundo, estoy convenido de que se trata de un trabajo en equipo, no sólo del equipo científico, sino del apoyo de las instituciones políticas y, muy especialmente, de la identificación de la ciudadanía de un territorio por un proyecto común que, además de científico, debe ser también social. ■



Sondeo en Barranco León